



PAZ Y BIEN
PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN



Miércoles de Cenizas

25 - II - 2009

Textos:

Is.: 2, 12-18.

II Cor.: 5, 20—6, 2.

Mt.: 6, 1-6. 16-18.

“...no recibir en vano la gracia de Dios”.

Con el antiguo rito de imposición de las cenizas comenzamos este tiempo de gracia y de “iniciación a la sabiduría del misterio pascual” (Pablo VI).

Con la cuaresma se renueva la llamada a la conversión, con ella la Iglesia se siente comprometida, por eso san Pablo, con sus colaboradores se definen como: “...embajadores de Cristo” – y nos dicen -: “les pedimos por Cristo que se dejen reconciliar con Dios”. Esto significa dos cosas: déjense reconciliar con Dios personalmente, cada uno de ustedes, y dejen reconciliarse con Dios por nosotros, los representantes de su Iglesia, que es el instrumento y en Cristo como un sacramento, luz de los pueblos y de las conciencias cumpliendo su vocación profética y con Isaías decir: “... hasta el último de los ídolos desaparecerán” (Is. 2, 18).

Hermanos, nos hemos fabricado demasiados ídolos que terminan degradándonos, llevándonos a inmolarnos en un altar equivocado. También los ídolos nos hacen perder la concepción realista de la vida.

La liturgia de este día y las palabras rituales en la imposición de las cenizas: “recuerda que eres polvo y en polvo te convertirás”; nos ayudan y nos liberan drásticamente de las demasiadas fáciles ilusiones que nos proporcionan el encantamiento de una existencia que discurre y sueña en el tiempo generador y devorador de todo don” (Pablo VI L’Obs. Rom. 1976).

Hermanos, aprovechemos este tiempo de gracia que hoy comenzamos, incrementando nuestro contacto con la Palabra de Dios, dediquemos cada día un poco de tiempo a la lectura del evangelio, y así como solemos cuidar y dedicar tiempo a la salud, higiene y estética de nuestro cuerpo; hagamos lo mismo, y mucho más con el cuidado y la “estética” de nuestra alma, pues es el espíritu el que sostiene nuestro cuerpo y nuestra vida.

Oración, ayuno y penitencia marcan el itinerario de la cuaresma; cada uno sabe en conciencia de que debe “ayunar” y de que debe abstenerse, recordemos lo que nos dice san Pablo, especialmente ante la gran variedad de ofertas y no siempre son malas: “Todo es lícito. Bien pero no todo conviene. Todo es lícito. Pero no todo edifica” (II Cor. 10, 14—11, 1).

Ayuno, penitencia y oración, todo vivido en una evangélica discreción, para que nuestras acciones sean expresión de nuestra fe, sabiendo que si hacemos penitencia no es para ser recompensados por Dios, sino simplemente porque queremos seguir a Cristo.

Pidamos a la Virgen, que como Madre nos acompañe en este itinerario cuaresmal para poder celebrar la Pascua con un corazón y una mentalidad renovada en Cristo el Señor.

Amén

G. in D.

Sofía T. de Santamarina 551 – Monte Grande (B1842HVN) – Buenos Aires – Argentina
TE: 054-011-4290-0527

www.inmaculadamg.parroquia.org – e-mail: mensajes@inmaculadamg.parroquia.org